

La Gran Conspiración

(Mención de Honor en el Premio 'Dr. Jorge Ritter - X Edición', año 2007)

El investigador se hallaba en un callejón sin salida. Si bien siguió las pautas de su informante, aún no contaba con información fidedigna acerca de la presencia de inteligencias extraterrestres que visitaran nuestro planeta. Le parecía imposible e improbable que toda la información existente se resumiera en lo que muestran los pasquines amarillistas, relatos de gente abducida, visualizaciones nocturnas de naves, pero que sin embargo ninguna prueba real y tangible hubiera llegado a sus manos y a la prensa... Un alienígena vivo, el fragmento de una nave espacial, rastros comprobados, pisadas, algo...

Es por ello que finalmente decidió abordar a su informante, con nombre clave "Waker", para que de una vez por todas deje sus juegos de lado y le revele la verdad. Éste era un alto jerarca de alguna organización gubernamental que el investigador desconocía. Obviamente se hallaba bien conectado y conocía todos los secretos que él deseaba descubrir; sólo que en los últimos tiempos le estuvo brindando información contradictoria y filtrada, a veces difícil de corroborar. Sus motivaciones, según él mismo explicó, eran redimir las faltas de su pasado y con ello perdonarse a sí mismo, puesto que era un hombre viejo que viviría poco más, y la carga de sus actos se le hacía cada vez más pesada. Quería hacer algo por su mundo antes de irse definitivamente, y enmendar algunos errores de tiempo atrás... Por lo menos eso es lo que había confesado en el último encuentro secreto que tuvieron, pero no sabía si había sido sincero o era otro de sus engaños.

El investigador, luego de rastrearlo unos días, finalmente dio con el informante y abordó al hombre en plena calle, exigiéndole que subiera a su vehículo y apuntándolo con un arma. Éste accedió a regañadientes, y juntos se alejaron del centro de la ciudad, dando vueltas por los suburbios.

—¿Acaso no se da cuenta de lo peligroso que es esto? —le reclamó Waker, al ingresar al coche— Yo soy un hombre que siempre está vigilado y protegido... Me pone en riesgo apareciendo de forma repentina en un lugar tan concurrido... No sé por qué decidí ayudarlo...

—Usted no me ha ayudado —fue la tajante respuesta del investigador—. Sólo me ha brindado información incompleta que, en algunas situaciones, sirvió para resolver casos inexplicables pero que convenía quedaran cubiertos, y en otros casos me desvió de la verdad mientras ganaba tiempo para cubrir sus huellas. Yo no sé ya qué creer. Sé que la información que usted posee supera ampliamente mis expectativas, pero me doy cuenta que no desea dármele por completo, sino únicamente a medida que le convenga. Y yo necesito respuestas más amplias, necesito saber... —insistió, conduciendo con una mano y apuntando al hombre con una pistola en la otra.

—...Necesita saber la verdad... —murmuró el informante rematando su frase—. Sí, lo entiendo... Usted es un idealista, y cree que la verdad es única y puede ser comprendida... ¿No pensó, tal vez, que existan muchas verdades? ¿Y que estas verdades pueden ser en muchos casos contradictorias? Nuestro propio mundo es un universo de paralelismos e imposibles. Nunca va a saber toda la verdad. Y si la supiera, no tendría sentido...

—Nuevamente me habla en clave. Nuevamente me hace pensar que usted no es más que una pieza en el engranaje de la "Gran Conspiración". Yo nunca quise creer en esa teoría, me parece imposible que el gobierno oculte tan perfectamente cosas tan significativas, sería como tapar el sol con un dedo.

—Y sin embargo el resplandor sería visible e iluminaría todo a su alrededor, querido amigo —insinuó el viejo—. Y usted es uno de los pocos capaces de ver a través de las tinieblas gracias a dicho resplandor. Por eso lo admiro, y por eso, poco a poco, le daré las verdades que usted desea conocer. Sólo tenga paciencia.

—¿Poco a poco? ¡No lo entiendo! ¿Por qué no puede decirme las cosas tal cual son?
—le reclamó el investigador fuera de sus casillas—. ¿Usted a qué bando pertenece?

El informante sonrió.

—¿Ve usted? No puedo decirle toda la verdad porque no está preparado aún. Su cerebro no asimilaría la profundidad de todo esto... Yo no pertenezco a ningún bando, yo sólo defiendo diferentes intereses. Y sí, el gobierno está detrás de esto, pero el gobierno no es más que un títere de dichos intereses... ¿Qué beneficio puede obtener el gobierno de ocultar la información acerca de la presencia de seres extraterrestres en nuestro planeta? Yo no creo que haya caos ni peligro alguno, ni que la gente salga a las calles como turba aterrada, todo lo contrario, sólo creo que habrá sorpresa y la emoción de descubrir la verdad... Los verdaderos interesados en evitar que se descubra esto son las grandes corporaciones, las cuales sí pueden obtener beneficios del secreto. Hace alrededor de sesenta años que se establecieron los primeros contactos, y se decidió que antes de hacer pública la presencia de estos seres, primero asimilaríamos completamente su tecnología y conocimientos. Se seleccionaron varias empresas, tres por cada país miembro de la alianza clandestina, para que cada una desarrolle los productos de un área específica: medicina, tecnología aeroespacial, armamento, física, electrónica... ¿De dónde crees que vienen las modernas computadoras y el concepto del software? ¿O los enormes desarrollos en la medicina? ¿O los vuelos espaciales? ¿O la bomba atómica? Todos son avances inducidos por el conocimiento que estos seres poseen. Nosotros únicamente hemos investigado cómo producir dichos avances en nuestro planeta guiados por sus pautas. Así hemos fortalecido a los grandes intereses económicos del mundo, monopólicamente, evitando posibles competencias, y siendo los primeros en poseer la tecnología. Obviamente que muchas veces la información se ha filtrado, y otras compañías han copiado parte de dicha tecnología, pero siempre han estado un paso por detrás.

—¿O sea que la humanidad entera se ve privada de acceder a toda una nueva cultura por el mero deseo de dominio de unas corporaciones que están netamente interesadas en el poder que su tecnología puede brindarles? Y mientras tanto no podemos admirar su arte, su religión, su literatura... Ése es el peor crimen de todos...

—Eso es cierto sólo en parte. Estar expuestos repentinamente a otra cultura tan disímil puede erosionar las bases de nuestra propia sociedad, cambiar nociones básicas aceptadas desde hace milenios acerca de nuestra propia existencia, sus conceptos religiosos pueden causar una catástrofe en nuestra frágil sociedad... Y en cuanto a su arte o literatura, no perdemos nada realmente... ¿Acaso crees que ellos, venidos de tan lejos, van a comprender una obra literaria nuestra? ¿O nosotros algo suyo? ¿Has pensado lo que significaría leer un libro repleto de metáforas, preconceptos, ideas, nombres o lugares que no conocemos o no podemos comprender? Somos tan diferentes, y tenemos nociones tan encontradas respecto a todo, que cada página se volvería una tortura porque no comprenderíamos nada de lo leído. Todo escritor asume que su lector maneja los mismos conceptos, ideas, mundos, objetos y lugares, para comunicarse con él. Si yo menciono un arcoíris, tengo en cuenta que ese efecto óptico es reconocido por el lector. Si hablo de que una pareja está casada, asumo que se reconocerá el significado de dicho vínculo familiar... Por lo tanto, leer una obra de una civilización tan diferente se vuelve casi imposible, ya que no compartimos las mismas premisas. Y el resto de las artes... Son muy distintas. El arte de ellos es casi todo movimiento e interacción, mezcla de varios sentidos simultáneos y reaccionando con el receptor y el entorno. No existe el arte estático como nosotros conocemos: la escultura, la pintura, la música, hasta el cine para ellos son expresiones inentendibles y no las consideran arte. Tal vez podamos aprender acerca de sus conceptos al respecto, pero necesitaremos mucho tiempo para asimilarlos...

—¿Y entonces todo esto permanecerá eternamente oculto? —preguntó el investigador, mientras subía por la rampa de acceso a una gran autopista.

—La promesa, en un principio, era que en unos años asimilaríamos toda su tecnología y luego, una vez que ya no existieran conocimientos que develar, sacaríamos a la luz la verdad. Pero el proceso de aprendizaje se mostró mucho más difícil y lento de lo que habíamos pensado. Yo supuse que al poco tiempo presentaríamos la verdad a la población mundial, y ahora veo que ni en mi vida, ni en varias vidas, eso sucederá. Su tecnología es demasiado avanzada, y a pesar de su ayuda, apenas estamos empezando a comprenderla y aplicarla paulatinamente, mientras estas corporaciones ganan trillones de dólares con los derechos relacionados a sus descubrimientos. Yo quiero ver el acontecimiento de la interrelación con la humanidad antes de morir, no deseo perpetuar eternamente este engaño, por eso decidí ayudarlo, aunque la "conspiración" es tan profunda que no sé si nos permitirán descubrirla.

—¿Y los propios extraterrestres no han deseado mostrarse? ¿Aceptaron sin más esta situación?

—El problema es que ellos llegaron a nosotros por necesidad. Aunque no lo creas, existen pocos planetas en el universo con características específicas que permiten la vida de cierto tipo de seres, como nosotros mismos. Y el proceso de terraformación, la transformación de un planeta inhabitable en habitable, si bien fue un concepto muy utilizado en la ciencia ficción tradicional, verdaderamente es imposible, porque consume una cantidad de energía tan asombrosamente grande que no puede llevarse a cabo sin prácticamente destruir el propio planeta... Así nuestros gobiernos, formando una alianza encubierta, negociaron con los visitantes, y prometieron darles todo lo que ellos necesitaran con la condición de mantenerlos ocultos. Y ellos accedieron a dicha propuesta.

—¿Qué, exactamente, es lo que ellos necesitan? —inquirió el investigador con preocupación.

—Ah, eso no importa... —respondió Waker—. Aire, comida, espacio para vivir, recursos naturales, materiales para sus propios experimentos y desarrollo tecnológico... Cosas que no encontrarían en otros planetas desolados... Es cierto que estos visitantes no deseaban permanecer escondidos, pero no les quedó otra opción, puesto que vienen huyendo de una guerra devastadora, no son muchos, su galaxia natal fue destruida y no han encontrado otro planeta habitable como el nuestro en su largo viaje por el universo. A veces existen focos de rebelión internos, y alguno intenta hacer una aparición pública para mostrar la verdad, pero hasta ahora siempre han sido cubiertas sus pruebas y destruida toda evidencia de cada caso.

—Y si fuera cierto todo lo que dice, lo cual me parece increíble en muchos aspectos, ¿No les preocupa a nuestros gobiernos que los enemigos de esta raza los cacen y persigan hasta aquí, poniéndonos en riesgo a todos? ¿No significaría eso el fin de nuestro planeta también?

—La verdad es que estos visitantes provienen de un lugar muy lejano, y la lucha final en su guerra devastó toda su galaxia. Según indican no hay otros sobrevivientes de ningún bando, más que ellos mismos. Y manteniéndose ocultos como lo están, pasaremos todos desapercibidos ante cualquier ojo escudriñador.

—¿Y si ellos tienen una tecnología tan avanzada que les permitió viajar años luz por el universo hasta encontrarnos, y nos están cediendo todo ese conocimiento, por qué nosotros no podemos hacer lo mismo? Esa es la gran pregunta... Y lo que me hace creer que nuevamente esto es una farsa.

—Querido —le respondió el anciano con una gran sonrisa—, ¿Qué le hace pensar que no estamos actualmente viajando a otros mundos? Claro que lo hemos hecho. Sólo que no contamos con los materiales, recursos necesarios y fuentes de energía para construir naves semejantes a las suyas. Así que ellos simplemente nos han prestado sus naves para que salgamos a recorrer el universo, a dar una "vuelta"... —el hombre

sonrió—. Mientras tanto, hemos estado desarrollando variaciones de sus diseños para construir lo más cercano posible a ellos en la tierra, pero nunca van a contar con sus capacidades, porque no tenemos los componentes necesarios para acercarnos a su tecnología...

En ese instante, sorpresivamente, un proyectil disparado desde la camioneta negra que los seguía impactó en el vehículo, el cual explotó de inmediato convirtiéndose en una bola de fuego que saltó por los aires y se dispersó por toda la autopista en pequeños fragmentos incandescentes. Tan rápido sobrevino la muerte, que ellos ni siquiera se percataron del peligro, ni sintieron dolor alguno. Las noticias dieron poca cobertura al acontecimiento, declarando que el accidente se debió a un fallo en el tanque de hidrógeno del vehículo.

La humanidad tardó quinientos años en descubrir la verdad, cuando los extraterrestres ya no tuvieron nada nuevo que ofrecer.

(11/05/2007)